

CAPILLA EN SIERRA LA VILLA

En una situación de monte del centro de España, en Cuenca, dentro de una finca rural, con encinas centenarias, y cultivos de trufa, se proyecta una capilla para la familia propietaria de los terrenos.

La Capilla surge de un pliegue curvo unitario, que se relaciona conceptualmente y en su planteamiento con la Capilla de Valleacerón. Pliegue que necesita construirse en hormigón armado para que trabaje estructuralmente de manera unitaria y correcta. Aquí también, estructura, forma y espacio generado se relacionan en un mismo gesto. El espacio es valorado en su carácter por medio de la luz.

Se plantea un pliegue curvo como respuesta a las tensiones externas en una acción topológica compleja. Es una expresión formal topológica –en equilibrio estructural–, debido a tensiones externas. Se plantea una entrada amplia, que acoge, para llegar a un final comprimido. Una gran cruz de hormigón colgada perfora el pliegue formando huecos de luz en relación a la orientación, lo que arroja diferentes tipos de luces a lo largo del día, y modifica el espacio interior poco a poco, pero de manera constante. Se trata de una experiencia espacial contrapuesta a la de la Capilla de Valleacerón.

La Capilla, para la que pudimos elegir su ubicación, actúa de punto de referencia visual, tanto desde el acceso a la finca rural, como desde el trayecto hacia ella, en donde va girando en un acceso circular.

En este caso el interior se ha tratado y diseñado con gran cuidado, incluyendo el altar, los bancos y otros elementos que lo completan y lo hacen más confortable, como la iluminación artificial y la calefacción.